El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 21. Mahón, jueves 29 de Agosto 1901. N.º 6.050

SECCION POLITICA

Marruecos

I

La barbarie tan á las puertas de casa, como Marruecos está respecto de España, es un peligro y un perjuicio. Que es un peligro lo han demostrado, entre mil incidentes, la guerra de Africa de 1860, el conflicto de Melilla de 1893, y ahora mismo el asunto de los dos niños cautivos. Figurémonos, y no es mucho, que los niños no parecen; y tendremos que elegir entre dos riesgos: el de callarnos con grave detrimento de nuestro prestigio: ó el de reclamar, exponiéndonos á poner en claro lo que conviene más tener en oscuro. Si fuéramos una nación fuerte, la vecindad de bárbaros no pasaría de molesta; siendo como somos, es altamente peligrosa.

Además de peligrosa es perjudicial; pues si en Marruecos hubiera un Gobierno civilizado, los españoles podrían pasar á sus fértiles territorios con la facilidad y el éxito, que hoy tienen los emigrantes á Argelia; y aún en mejores condiciones en los principios de una colonización del imperio marroquí por un pueblo europeo cualquiera.

Claro está que el ideal sería, que ese pueblo colonizador de Marruecos fuera el español; pero ese ideal está muy lejano, y al paso que vamos fuera, quizás, de toda probabilidad; y hasta no es inverosímil que la misma barbarie de Marruecos suscite cuestiones, que retrasen la reconstitución española en nación poderosa, espansiva y civilizadora á la moda del siglo XX, que no es por cierto la de los siglos XV y XVI.

Con estos antecedentes, pregunto yo ¿es falta de patriotismo promover ante la opinión el problema de si nos conviene, ó no, favorecer la civilización de Marruecos por cualquier medio, incluso ayudando, siquiera pasivamente, á su conquista por otra nación europea? La contestación depende sobre todo del concepto, que cada uno tenga de lo que deben buscar los pueblos antiguos fuera de su terruño natal. Discurramos un poco sobre el asunto.

* *

Mientras hubo guerra en Cuba, y conservadores y liberales rechazaban el recurso á la autonomía, y juraban morir ellos y matarnos á todos antes que consentir en la independencia, muchas veces he hecho yo en público las siguientes reflexiones:

Es un hecho que los pocos sagastinos que hay, consideran á Cánovas como una calamidad; y que los poquísimos conservadores piensan otro tanto de Sagasta; y que á los demás españoles, condenados perpétuamente al uno y al otro, nos parecen ambos igualmente desgraciados por lo menos.

Siendo esto así ¿por qué ha de consistir el patriotismo en exigir que el Gobierno calamitoso de Cánavas ó Sagasta llegue hasta Cuba, Puerto Rico y Filipinas, y allí se lo encuentran los españoles, que salen de la península en busca de mejor fortuna; y allí se lo impongamos á los hijos de españoles, que emigraron en otras fechas y con su trabajo crearon una España nueva y mayor? y me contestaba yo—y muy pocos más entonces, aunque ahora son inúmerables—que ni el patriotismo era eso, ni el interés colonial de un pueblo se cifra en el dominio político de territorios, sino en el dominio, ó por lo menos en el condominio, social.

Quiero decir que á España para el presente y para el futuro lo que le importa es que haya mucha y buena parte del planeta, donde un español pueda residir sin antipatía invencible á los usos, costumbres y leyes de la nueva patria temporal ó definitiva; que en esta se hable su idioma ó por lo menos otro con él emparentado y de fácil asimilación; y no hablo de que se tolere su religión, porque eso va implícitamente contenido en la condición de que el país, á donde se emigre, sea realmente civilizado. En estas condiciones el español puede hacer fortuna emigrando temporal ó definitivamente, sin necesidad de seguir gobernado por los que gobiernan en la madre patria, y aun con más facilidad si en la nueva hay mejores gobernantes; cosa probabilísima, porque á los españoles jamás nos ha dado el naipe por gobernar bien.

Nada de esto es *sugetivismo* puro; pues bien sabido es que últimamente tenían más probabilidades de éxito los españoles, que emigraban á Méjico, bien gobernado, y aun á la Florida y Luisiana, porciones españolas de los Estados Unidos, que los que se detenían en Cuba ó Puerto Rico. Hoy mismo han mejorado las condiciones de los españoles residentes en Cuba, y seguirán mejorando á medida que asiente el régimen político de la isla, independiente, ó no.

* *

Quedamos pues—ó al menos quedo yo, y algún otro me acompañará—en que los esfuerzos ilustrados de un pueblo, de una raza, deben tender más que á la conquista «política» de territorios, donde en tiempos venideros hayan de vivir sus hijos en buenas condiciones, á lá «conquista sócial», que es más fertil en resultados, y no está subordinada, ni mucho menos á la conquista política; pues antiquísimo es el fenómeno, de que los políticamente subyugados imponen su civilización á los conquistadores, cuando «socialmente» los primeros son superiores á los segundos, aunque hayan sido «militarmente» inferiores. Y con esto adelantado desarrollaré en un segundo artículo mi atrevido pensamiento.

GENARO ALAS.

(*La Publicidad.*)

Cuarenta años

El historiador ruso Kostomarov publicó en 1881 una ukraniana en la que se refería que el asesino de un mercader se había enriquecido con el dinero robado y gozada tranquilamente de sus bienes; pero como en el instante en que realizaba el crimen oyese una voz que le amenazara con el castigo de su culpa así que hubiesen transcurrido 40 años, al estar para cumplirse el plazo fatal, el asesino comienza á inquietarse y su desaliento aumenta de día en día, hasta el punto que ya no le es posible guardar por más tiempo su secreto y lo confiesa todo á su hijo. Este le calma demostrándole que nada en realidad hace creer en el presagio de la voz misteriosa, voz que es producto de la imaginación, sencillamente, y que la culpa no acarrea por necesidad el castigo. El asesino recobra la tranquilidad; su vida vuelve á ser apacible y cómoda, y su fin no es doloroso: muere de repente en su lecho... el día prefijado. Por consiguiente la pérdida de la fé y la muerte sin arrepentimiento fueron el único castigo del asesino, según la leyenda de Kostomarov.

El conde León Tolstoi ha gustado de imaginar otro desenlace á la leyenda, y es el que aparece á continuación.

* *

Su castigo comenzó después de la conversación con su hijo, la misma noche del 12 al 13 de agosto.

Una vez solo en su cuarto, pensó: «¡No hay Dios, ni alma, ni castigo! ¡Qué tranquilidad tan grande y qué infundados eran mis temores! Luchamos todos, unos contra otros, en nuestro afán por vivir, como ha dicho mi Alejandro, ¡La lucha por la existencia, tal es la ley! No hay otra. Y Dios ha querido que yo venza... ¡Dios ha querido!... ¡Qué necia costumbre!... No á un dios, sino á mi propio esfuerzo debo mi triunfo; bien puedo gozar de él. Cada cual luche y saque provecho de su victoria como yo. Antes vivía yo dichoso; un recuerdo solo turbaba alguna vez mi felicidad; desde hoy seré más dichoso todavía, completamente feliz. Comprendo que habrá gente que me envidie, si, porque habrá quien desee poseer también. Pues que luchen para lograrlo, no esperen que vaya nadie á ofrecerle nada de lo suyo. El mismo Alejandro...»

No pareciéndole bastante á su hijo los veinte mil rublos que le pagaba al año, le había pedido diez mil más. El se negó á darlos y el descontento de Alejandro, por esa negativa, le acudió á la memoria.

«Es verdad que él piensa heredarlo todo después de mi fallecimiento...»

Y de súbito, Trófimo Semionovitch vió que su muerte había de apetecerla Alejandro.

«¡Lucha para vencer! ¡Luché y dí muerte al mercader; tenía necesidad de su muerte y le arrebaté la vida. Y él, mi hijo, ¡qué existencia necesita suprimir?

Luégo, sobrecogido de espanto, se incorporó en el lecho.

—¿Qué existencia? ¡La mía! Sí, represento para él obstáculo. Aun cuan-

do le diese todo el dinero que me pide, siempre sería mejor para él que yo muriese, porque de ese modo vendría á ser dueño de mis bienes.»

Y Trófimo, recordando ciertas miradas y ciertas palabras de su hijo, comprendió que éste deseaba de todas veras su muerte.

«Pues si él, hombre instruído y sin perjuicios, desea mi muerte, me matará. Puede que tema á la justicia, pero hay venenos tan fáciles de administrar y...»

Recordaba una conversación que había tenido con su hijo acerca de los venenos que matan sin dejar huella alguna.

«Poco le costará procurarse cualquiera de esos venenos, y una vez que lo tenga no podrá resistir la tentación de hacérmelo tomar.

¿No decía que no entiendo bastante á los negocios, que no aumento como debo nuestra fortuna?... ¡Ah, sí, un vaso de té es suficiente para el caso! Un criado cualquiera, el cocinero, á todos ellos se les soborna fácilmente...»

Pensó después en el pillastre de su ayuda de cámara.

«Cuente él con mil rublos y es cosa hecha; el cocinero también...»

Para calmar la agitación que le producían esas ideas, cogió un vaso de agua azucarada colocado en la mesa de noche; pero vió en el fondo del vaso un asiento blanquecino.

«¿Qué podrá ser esto? No caeré en el lazo», dijo, y tiró el líquido; se dirigió al lavabo, cogió el jarro del agua y bebió en la misma vasija.

«Sí, ¡la lucha de todos contra todos! Y puesto que necesito luchar, es preciso tener prudencia. Beberé y comeré de lo que beba y coma mi mujer. Ella también sabe que tendrá la séptima parte de mi fortuna. Hace mucho tiempo que sus parientes pobres le vienen pidiendo dinero. Es preciso que yo me las arregle de modo que mi muerte no les produzca provecho alguno. Conviene hacer un testamento por el que les desherede para que nada alcancen á mi muerte. Sí, le haré mañana y se lo daré á conocer.»

Tomada esa resolución, trató de dormir, pero sus pensamiento se lo impidieron.

Ideó extender, sin pérdida de tiempo, su última voluntad. Se levantó, se puso la bata, se calzó las chinelas, se sentó á la mesa y escribió el borrador del testamento, por el que legaba toda su fortuna á establecimientos de beneficencia. Cuando terminó quiso acostarse, pero el recuerdo del ayuda de cámara le asaltó de nuevo. Se preguntó lo que él hubiera hecho en el lugar de aquel muchacho.

«¿Qué haría yo si fuese un pobre criado que cobrase quince rublos al mes, y me separasen de un ricacho dormido cinco habitaciones solamente, y estuviese tan seguro como lo estoy en este momento de que no hay Dios ni justicia? Haría lo que hice con el mercader.»

Trófimo tuvo miedo de nuevo, y corrió el cerrojo; pero éste le pareció poco resistente. Entonces atrancó la puerta con una butaca, que sujetó al picaporte con una servilleta, y sobre la butaca puso otra cosa, para que si alguien pretendía entrar cayese esta última y con el ruido que hiciera al caer le despertase.

Entonces fué que apagó la vela y pudo conciliar el sueño, y durmió tanto, que su mujer, asustada, quiso penetrar en la habitación. Las butacas vinieron al suelo con estrépito. Trófimo, pálido y aterrado, se tiró del lecho gritando: «¿Quién es? ¿Qué es esto? ¡Socorro!» Mucho trabajo costó hacerle comprender lo que había sucedido. Creyó que venían á matarle.

Cuando se tranquilizó un poco dijo que por prudencia había querido asegurar la puerta, y procuró disimular su miedo. Este fué en adelante su principal cuidado. Pero, á pesar de sus esfuerzos, á partir de aquel día, todos los que le rodeaban notaron en él un gran cambio. Hasta entonces había estado, ora de buen ó mal humor, ora tierno, afectuoso, alguna vez triste por el recuerdo de su crimen; aborrecía á unos, amaba á otros, singularmente á sus hijos y nietos. En lo sucesivo, su carácter no varió más; siempre estaba callado, mostrábase reservado, desconfiado con todos, se rió hasta con sus hijos.

De la redacción del testamento hace su principal ocupación; ninguna forma le parece tan bien como él quisiera. La opinión de los letrados que consulta no le satisface. Escribe, copia, cambia sin cesar el escrito.

No es menos exigente en lo que se refiere á su alimentación. Con frecuencia se priva de comer de sus manjares favoritos; niégase á sentarse á la mesa, y después llega á mitad de comida, y toma la porción de su hijo, ó de su hija, ó de su mujer; sólo entonces come con toda confianza. El mismo compra el vino que ha de beber, y lo guarda bajo llave en su aposento.

Descuida los negocios, y cuando vuelve á dedicarse á ellos, oculta sus ganancias á la familia. El dinero que poco antes le proporcionara tanta alegría, es ahora para él motivo de inquietud. Deplora no poder ocultar su fortuna á hombres que como él carecen de conciencia y de fe. Se da cuenta de que si los demás llegan á convencerse, como él y su hijo, de que no hay Dios ni justicia, ninguna fuerza humana podrá salvarle. Por la astucia ó por la violencia, le serán arrebatadas la vida y las riquezas. Su única salvación estriba en ocultar á los demás su incredulidad absoluta, y en inculcarles al mismo tiempo el temor de Dios y de la justicia humana. Otro gran cambio se opera en sus costumbres desde el día 12 de agosto: admira á los que le conocen con una piedad de que nunca había dado muestra. Asiste á todos los oficios, ayuna todos los días de precepto, guarda abstinencia los miércoles y viernes, y no deja pasar ocasión de hablar á su familia, á sus amigos, á sus criados, de Dios y de su ley; de recordarles que los que no observan esa ley serán cruelmente castigados en la otra vida. Llega hasta intentar que su hijo participe de tales sentimientos afectando no acordarse de la conversación que habían sostenido el 12 de agosto.

Desde ese memorable día en que adquirió la certeza de que nada tenía que temer de Dios ni de los hombres, y de que podía en lo sucesivo disfrutar en paz de los goces que proporciona la riqueza, esa misma riqueza con que esperaba alcanzar tantas y tantas satisfacciones, vino á constituir para él una fuente inagotable de tormentos. Le asaltaba á cada instante el temor de que le engañen, de que le envenenen, de que le estrangulen; de ser víctima de los más espantosos atentados por parte de los suyos. Supone los planes más siniestros en todos los que con él viven; teme y odia á su mujer, á su hijo, á su hija, á todo el mundo; sus propios nietos, á quienes siempre quiso tanto, le parecen ahora seres perversos que deben aborrecerle de igual modo que él aborrece á los demás.

Para disipar sus tristes ideas echa mano de dos medios: comienza por tomar las medidas que cree necesarias para su seguridad, y después se esfuerza en demostrar la existencia de Dios y de su justicia inmanente. Ve su salvación en la vuelta de los demás hombres á la fe de que él carece.

En resumen: su prosperidad creciente, en vez de causarle satisfacción, aumentaba su zozobra. Tenía por contrarios á la familia y á los amigos. Los placeres más comunes, la buena mesa, el sueño, no existían para él. Por donde quiera veía lazos y asechanzas.

Trófimo vivió así diez años.

Sus manías llegaron á conocimiento de todos, pero todos ignoraban los padecimientos de Trófimo, no obstante ser tan grandes.

Sabía él que el miedo le envenenaba la vida; pero lo que más le dolía era precisamente no poder dejar de tenerle. Estaba sin embargo para suceder lo que tanto le asustaba.

Un día, de vuelta de misa, Trófimo se desayunó en su cuarto, bebió del vino que tenía tan bien guardado, se acostó y no se levantó más.

Murió de repente y sin padecer. El lujoso ataúd que encerraba el cuerpo de Trófimo fué conducido al cementerio del convento de San Alejandro Nevesky. Detrás del ataúd iba la muchedumbre de amigos, invitados en gran número de ocasiones á los festines del rico propietario de las minas de oro. Un sacerdote, famoso en San Petersburgo por su elocuencia, pronunció la oración fúnebre, y se extendió en consideraciones acerca de las buenas obras, de la piedad y de la feliz existencia del difunto.

Nadie, excepto Dios, supo nunca el crimen de Trófimo, ni el castigo que hubo de sufrir desde el instante en que perdió la fe.

LEON TOLSTOI.

(«Mercantil Valenciano».)

CORREO DE HOY

Últimos Telegramas

Habla Silvela

Málaga 27, 3'15 t.

Interrogado el señor Silvela sobre el artículo acerca de la cuestión de Marruecos, ha manifestado que el artículo, que no declaraba suyo, contiene ideas de gran interés é importancia para España, las cuales cree deben ser estudiadas con mucho detenimiento.

Preguntado que opinaba de los juicios emitidos por los Sres. Romero Robledo y Tetuán, sobre el artículo, Silvela contestó que entiende que no es esta una cuestión que deba ser discutida por personajes políticos, pues esto la empequeñecería.

El jefe del partido conservador cree que de ser cierto lo que se le atribuye, debe ser muy meditado por los personajes.

Al hacerle algunas preguntas relativas á la política general, se mostró Silvela muy reservado, diciendo:

—No juzgo oportuna la ocasión presente para hacer declaraciones de ningún género, por encontrarse ahora el partido conservador en actitud espectante, hasta tanto que no desarrolle su plan el gobierno liberal.

El Sr. Silvela permanecerá en la quinta de la Concepción hasta mediados de Septiembre.

Declaraciones del general Weyler

Palma 27, 7'45 n.

El ministro de la Guerra ha declarado respecto á las condiciones de defensa de Baleares, que para ello bastaría que el Gobierno se cuidase de aprovisionar las islas, cosa factible por la proximidad á la Península. El establecimiento de grandes depósitos, permitiría la resistencia durante el tiempo necesario para preparar y conseguir el levantamiento del bloqueo.

Las fortificaciones servirían para sujetar los barcos extranjeros y poder resistir y rechazar cualquier golpe de mano.

Respecto á la cuestión de Gibraltar sólo dijo que precisa tener en el campo de Algeciras un ejército igual al de los ingleses, para prevenir las contingencias que pudieran presentarse.

Roma 27, 9'30 n.

He aquí algunos nuevos detalles de la reunión de las Asociaciones liberales.

Dicen que á la reunión concurrieron dos anarquistas; pero que se retiraron inmediatamente después de rechazar la asamblea la proposición que presentaron pidiendo se excluyeran los monárquicos.

Toda la prensa se ocupa de la cuestión, pidiendo medidas preventivas contra la temida invasión clerical.

El Vaticano desmiente que las congregaciones expulsadas de Francia se establezcan en Italia.

París 27, 10'15 n.

Se ha publicado la siguiente nota oficiosa, acerca del conflicto francoturco.

El día 17 se hizo el arreglo concerniente á las diferentes reclamaciones de Francia, y se redactaron las disposiciones oportunas por el ministro de Negocios Extranjeros de Turquía, con la aprobación del sultán quien prometió al embajador de Francia M. Constans que se le entregaría al día siguiente el texto firmado.

El día 18, M. Constans telegrafió al gobierno francés que el sultán no respetaba ninguno de los compromisos contraidos.

El día 21 M. Delcassé telegrafió á M. Constans que en vista del desconocimiento de la palabra dada, y de la imposibilidad para Francia de continuar las negociaciones, anunciara al sultán que tenía orden terminante de partir de Constantinopla.

El día 23 M. Constans comunicó al sultán el telegrama de M. Delcassé y le anunció asimismo su partida para el día 2; en vista de que ninguno de los compromisos contraidos ha sido cumplido, M. Constans se marchará de Constantinopla.

Madrid 28, 9'10.

San Sebastián.—Aquí ha sido acogido con aplauso el discurso pronunciado por el señor Unamuno en Bilbao, defendiendo el idioma nacional.

Un renombrado lingüista, persona de gran significación en este país, decía: «No hay que darle vueltas. Todos los fueros y todas las leyes espe-

ciales del pueblo vasco están escritos en castellano.

Un discurso del señor Unamuno es el golpe de gracia para los separatistas vascos.»

Vigo.—Ha entrado en este puerto la corbeta «Jaime Mir», de la matrícula de Barcelona, procedente de Savanah. Durante la travesía chocó con el pailebot inglés «Muniel Winter», el cual se fué á pique en breves momentos, ahogándose un tripulante y salvándose los demás.

Los tripulantes del «Jaime Mir» facilitaron ropas á los náufragos. Estos desembarcaron en el Cabo, donde se han presentado al cónsul de Inglaterra.

El «Jaime Mir» trae averías en la proa.

Madrid 28, 9'32.

La «Gaceta» publica una Real orden por la que se previene que interin se ponen en vigor los preceptos contenidos en los decretos relativos á la reforma de segunda enseñanza, continúen las escuelas normales establecidas en las ciudades de provincias que no sean capitales de distrito universitario.

París 28, 0'22.

Montelimar.—M. Loubet contestando á las felicitaciones de la municipalidad con motivo del viaje del Czar ha dicho que el viaje demuestra que Rusia y Francia consideran que la unión de dos grandes pueblos es debida á los mismos sentimientos é intereses, lo cual es prenda poderosa de la seguridad de la paz y prueba que el gobierno es insensible á las vicisitudes inherentes al régimen de libertad y que sigue con prudencia y firmeza la política tradicional de Francia.

M. Loubet ha marchado á París.

París 28, 6'15.

Londres.—Telegrafían al «Times» desde Pekin que Li-Hung-Chang ha notificado á los ministros de las potencias que los representantes de la China han recibido autorización para firmar el protocolo, y ha pedido á dichos ministros que señalen el dia en que haya de firmarse el citado protocolo.

A donde se nos lleva

Este artículo se publicó ayer en EL LIBERAL de Madrid.

«Tiempo ha que lo esperábamos.

Ahora estamos casi seguros de que quien dirige nuestra política internacional es el Sr. Silvela.

Se nos conduce á ojos vistos á una inteligencia con Francia y Rusia, ó, mejor todavía, con Rusia y Francia.

No sale el impulso de Madrid, aunque en Madrid reside (como siempre, para no hacer nada), el presidente del Consejo.

Sale de San Sebastián, donde reside la corte.

Nada tan curioso como la serie de noticias é informaciones que, de semanas acá, llegan de todas partes, hasta de los Estados Unidos.

Unas y otras coinciden en un mismo punto: en inducirnos á entrar en la doble alianza.

Era la alemana «Gaceta de Woss», la que, laborando contra la Gran Bretaña, nos daba tal consejo.

El «Journal des Debats», llegado ayer, encarece las ventajas de un acuerdo entre Francia y España, el cual, además de sernos muy útil para las contingencias de la cuestión de Marruecos, «estrecharía los vínculos entre ambos países, contribuyendo á formar una especie de asociación».

Pero lo más notable ha sido el anuncio de un periódico norteamericano, á quien han tenido que oponer una terminante rectificación, desde San Sebastián el ministro de Estado, y desde Palma el ministro de la Guerra.

Dijo el periódico aludido, que don Alfonso se proponía asistir, con el general Weyler, á la gran revista militar que prepara Francia en honor de Nicolás II.

El rumor aunque desautorizado, es tan lógico como sugestivo.

Seguramente no ha brotado por generación espontánea en la fantasía del periodista yanqui que acaba de entregarlo á la curiosidad pública.

Se trata, ciertamente, de un hecho inexacto, más no cabe negar que la suposición, atendidos los precedentes mencionados, es por entero verosímil.

A mayor abundamiento, sabemos, por conducto oficial, que el encargado de Negocios de Rusia ha anunciado con extraña salemnidad, una visita de su embajador á la reina.

¿Habrá manera de saber si todo eso se hace á espaldas ó con la anuencia del Sr. Sagasta?

¿Es que el jefe del gobierno va adonde le llevan, ó es que quiere con el Sr. Silvela embarcarnos, á guisa de galeotes condenados al remo, en la galera francorusa?

MAHÓN

Procedente de Barcelona y Alcudia ha llegado esta mañana á las 10 y media el vapor correo «Isla de Menorca», con la correspondencia, 74 pasageros y carga vária.

En el citado buque han venido conducidos por la guardia civil, doce presos individuos de diferentes armas del ejército, destinados á la Penitenciaría militar de la Fortaleza de Isabel II.

En la Secretaría de Instrucción pública de esta provincia, se ha recibido entre otros el título de Maestro interino del pueblo de Mercadal en esta isla, expedido á favor de D. Bartolomé Company.

Debemos advertir á nuestros lectores, que el sábado 31 del corriente, es el último dia hábil para poder satisfacer las cuotas de la contribución sin incurrir en recargo alguno.

En el vapor correo «Isla de Menorca» llegado esta mañana embarcó en Alcudia 27 ovejas para ser destinadas al abasto público de esta Ciudad. Según nos ha dicho persona competente son de buena calidad.

Para el dia de hoy estaban citados, de primera convocatoria, los vocales asociados que en unión del Ayuntamiento componen la Junta Municipal, con objeto de examinar el proyecto de presupuestos.

La reunión no ha podido celebrarse por no haberse presentado dichos vocales.

La música del regimiento de Baleares n.° 2 asistirá esta noche al paseo de Isabel 2.ª donde por ser costumbre de todos los jueves del verano tocará varias piezas de su repertorio

Leemos en «El Diario de Barcelona» de ayer:

«En el vapor-correo «Balear» ha llegado, á las siete y media de la mañana, el ministro de la Guerra, Excelentísimo Sr. general Weyler, de regreso de su viaje de inspección á las islas de Menorca y Mallorca. Le esperaban en el muelle de la Paz el general gobernador, Sr. García Navarro, el comandante de Marina de la provincia, Sr. Delgado, el general jefe de E. M., Sr. Zamora, el comandante general y gobernador militar de la provincia de Tarragona, Sr. Montaner, el Gobernador civil de esta provincia, Sr. Socías, el de la de Tarragona, señor Amer, Alcalde Barcelona, señor Amat, presidente de la Audiencia, Sr. Vidal, el coronel de E. M., Sr. Tamayo, el de infantería, Sr. Hernandez, los respectivos ayudantes de los generales y unos amigos del general Weyler. Cuando el vapor ha quedado amarrado dichos señores han pasado á saludar al ministro, habiéndolo efectuado el general gobernador, señor García Navarro, y el general de E. M., Sr. Zamora, en la barquilla del cuerpo de carabineros. La entrevista ha durado bastante tiempo y á las ocho y media se ha desembarcado el general Weyler con su hijo en el embarcadero de la Paz, donde han tomado un coche que tenían preparado. Según hemos oído decir, el ministro de la Guerra saldrá este mediodía para San Quintín de Mediona.»

Relación de los pasajeros llegados hoy á bordo del vapor correo «Isla de Menorca».

De Barcelona

D. Luis Victory, José Mendez y esposa, Rafael Beltrán, Carlos Moysi, Ramón Torraño, Felipe Rodes, Miguel Gomila y esposa, un comandante de Artillería, Josefa Josep é hijo, Juan Mares, Antonia Taltavull, Paula Pons, José Sans y dos hijos, Margarita Pons, Ramón Martinez, José Vila, Juan Morro, Rafael Fuxá, Federico Casas, Federico Rodon, Lorenzo Vila, Catalina Pons é hijo, Marcos Carreras é hijo, Juan Alfonso, una hermana de la Caridad, un hermano Salesiano, Antonio Pons, Damián Riera, Jaime Macián, 16 individuos de tropa, Isabel Vis, Isabel Villalonga, Basilio Pons, Francisco Barceló, Gaspar Andreu, Antonio Florit, Leopoldo Figuerola, Dolores Orfila, Juan Vila, Francisco Olivart y hermana.

De Alcudia

D. Gregorio Sanchez, Cristobal Riudavets, Francisco Sans, Felix Roura, Eulalia Juan, Rafael Timoner, Bernardo Carreras, Sebastián Ferrer, Gerónimo estades, José Marsal, José Culvé.—Total 74.

NOTICIAS MILITARES

El capitán D. Miguel Antich Veñy excedente en la cuarta región, ha sido destinado al Regimiento de Baleares n.° 2.

D. Esteban Martinez Artigarraga del Regimiento de Baleares n.° 2, pasa á exedente en Baleares.

El primer teniente ascendido Don Luis Moragues Cabot del Regimiento de Baleares n.° 1. al de Baleares n.° 2.

Transportes.—Se ha dispuesto que en los pasaportes que se expidan por las autoridades competentes del ramo de guerra á favor de cuantas personas se les haya concedido pasaje por cuenta del Estado, para trasladar su residencia en las islas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas y no embarcado aun, así como á las que en lo sucesivo se les conceda dicho beneficio, se haga constar terminantemente que los referidos pasajes por cuenta del Estado, terminarán en la Habana, S. Juan de Puerto Rico ó Manila respectivamente.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 28, 16.

El ministro de Negocios extrangeros conde de Lamsdorff acompañará al Czar en su viaje á Francia, á cuyo efecto celebrará varias conferencias con su colega Mr. Delecassé. Este en unión del general Brugère, han recorrido los terrenos en que han de efectuarse las maniobras y elegido el sitio en que el emperador y Mr. Loubet han de presenciar el desfile de los 140 mil hombres que han de tomar parte en el simulacro.

Madrid 28, 20.

El «Morning Post» diario londonense sabe por muy buen conducto, que el Rey Leopoldo II de Bélgica, ha aceptado la invitación del presidente de la República francesa, para asistir á la gran revista naval que debe verificarse en Dunkerque, así que llegue el Czar á dicho punto.

Madrid 29, 0'40.

Los informes oficiales que se han ido recibiendo, vienen á confirmar que los dos hermanos españoles hechos cautivos por las kábilas de Nasau, si bien están vivos se hallan separados el uno del otro en distintas tribus.

Madrid 29, 1'30.

Un horroroso incendio ha destruido por completo el palacio episcopal de Jaen haciendo otro tanto con el Seminario que se halla contiguo al edificio en que residía el Obispo. Si bien ha habido desgracias con el siniestro, de momento no se precisa el número y calidad de ellas.

Madrid 29, 3.

En la línea de la Concepción haciendo ejercicios la escuadra inglesa del Mediterráneo, cayó un torpedo en medio de la playa, á donde fueron los marinos para recojerlo y llevárselo. Las protestas del vecindario fueron bastante acentuadas como es de suponer.

Madrid 29, 8'40.

El presidente del Gobierno Sr. Sagasta ha declarado que carecían de todo fundamento los rumores que se venían propalando, de que España tenga entabladas negociaciones diplomáticas con nación alguna determinada.

Madrid 29, 9'50.

Telegrafían de S. Sebastián haber fondeado en aquel puerto la corbeta de guerra alemana «Steime» cuyo buque está destinado á escuela de guardias marinas, habiéndose saludado con la plaza.

Cotización Oficial

Madrid 28 Agosto á las 16.

4 °/₀ interior	71'10
Exterior	00'00
Amortizable 4 p°/₀	00'00
Id. 5 por 100	92'70
Cubas 1886	00'00
— 1890	00'00
Banco España	485'00
Tabacalera	390'50
París á la vista	39'70 á 39'80
Lóndres id.	35'20 á 00'00

Comandancia de Marina

Semáforo de Bajolí 29 Agosto, 8

Barómetro 758'0
Viento N. E. galeno.
Mar rizada.
Cielo cubierto.
Horizontes tormentosos y brumosos.

Un francés, competente en asuntos navales, ha declarado recientemente, en la prensa de su país, que los submarinos «Français» y «Algérien», costeados en parte por una suscripción de «Le Matin,» hacen concebir halagüeñas esperazas.

Las pruebas del «Français» empezaron en Abril, y no han dado lugar á accidente alguno en los seis meses que han durado. Tres comunicaciones se han dirigido al ministerio de Marina respecto á dicho buque, reducidas á pedir que se cambiaran algunos tornillos y planchas. Espéranse ahora las conclusiones de la comisión, mientras el «Français», terminadas sus pruebas, será continuado en lista activa, como el «Gustave Zedé», y el «Morse».

Tampoco el «Algerien» deja nada que desear hasta la fecha. El comité especial encargado de juzgar sus pruebas, está constituído, según costumbre, de un capitán, dos tenientee y dos ingenieros, y se reunió en 16 de Julio para preparar el programa de pruebas, á fin de averiguar las condiciones del motor y de los servicios auxiliares.

Se designó aquella fecha, algo tardía, porque se quiso esperar á que terminasen los experimentos hechos en el «Français». En vista del resultado excelente que dieron éstas el «Algerien» se sujetará para los suyos al mismo programa. El presidente de la comisión de examen de estas pruebas será el contralmirante Foret.

Banco de Mahón

COTIZACIONES LOCALES

	Din.	Pap.
Industrial Mahonesa	00'00	70'00
Banco de Mahón . .	38'00	40'00
Eléctrica Mahonesa .	00'00	25'00
Soc. gen. Alumbrado	100'00	00'00
Marítima	75'00	00'00
Maquinista Naval . .	00'00	00'00
Oblig. municipales. .	66'00	00'00

Mahón 13 Agosto 1901.

El Primer Paso

Sociedad de Oficiales Zapateros

Se suplica á todos los compañeros del oficio de esta población, tanto á los asociados como los que no lo están, que asistan á la Junta general extraordinaria que tendrá lugar el próximo domingo día 1.º de Septiembre, para constituir definitivamente esta sociedad.

Villa-Càrlos 27 de Agosto de 1901.—La Comisión organizadora.

Casino El Consey

Se convoca junta general para el domingo 1.º Setiembre á las 11 para tratar de asuntos relacionados con la próxima temporada teatral.

Mahón 27 Agosto 1901.—P. A. de la Junta—El Secretario, J. Pons Escudero.

1901

Hoja del Calendario para mañana

Agosto 30 Viernes

Santa Rosa de Lima y San Celedonio.

Sale el Sol á las 5'25 —Pónese á las 6'36.

Luna: Sale 6'10 T.—Pónese 4'51 M.

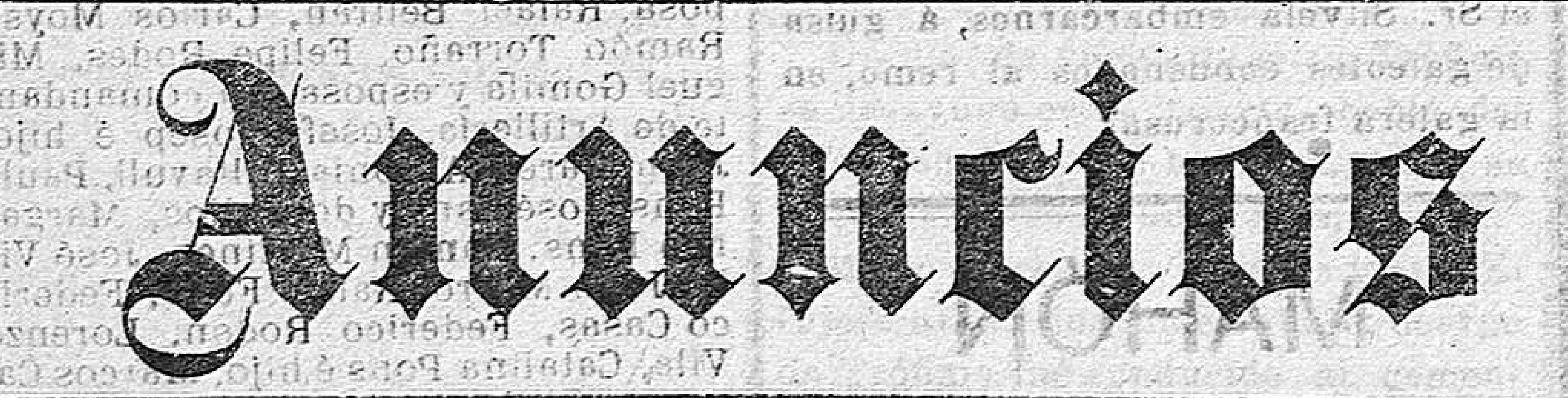
Crónica marítima

CAPITANÍA DE PUERTO

Buques entrados

Día 29

De Barcelona y Alcudia vapor-correo «Isla de Menorca» cap. D. T. Ginart con 25 tripulantes, pasage, efectos y la correspondencia.



Imprenta de Bernardo Fábregues.